



¿Biocombustibles en Bolivia?

La justificación de la necesidad de los biocombustibles

- El calentamiento global, los impactos del cambio climático y el agotamiento paulatino de las reservas de petróleo son los argumentos que se utilizan para justificar la *“necesidad y la urgencia de promover energías limpias” para alimentar el crecimiento y el desarrollo económico*.
- Se pretende que los biocombustibles serán la solución inmediata para reducir el consumo de petróleo y las emisiones de CO₂ en el sector del transporte.
- Se trata de un discurso falaz y contraproducente pues no enfoca el desigual reparto a escala mundial en el uso de materiales y energía. En el año 2001 la demanda mundial de energía primaria alcanzó los 10.000 millones de toneladas equivalentes de petróleo (Mtep, teniendo 1 tep el contenido energético de 107 kcal), fundamentalmente en base a combustibles fósiles. La responsabilidad del consumo está completamente desequilibrada, siendo el 25% más rico de la población mundial el que disfruta del 75% de la energía.
- Estados Unidos, con un 5% de la población mundial consume el 30% de la energía, originando el mayor consumo de los países ricos y un déficit de materias primas minerales y energéticas que se cubre con cargo a los países del tercer mundo. Mientras que para la media mundial se usan unas seis toneladas per capita de materiales extraídos de la corteza terrestre, el estadounidense medio utiliza entre 25 y 30. EUA acapara un tercio de los recursos del globo y echa a la atmósfera el 25% de los gases con efecto invernadero.
- La nueva “ideología de los biocombustibles” pretende mantener este estado de cosas...garantizando la inequidad del acceso a energía y la irracionalidad del consumo que es la causa de los problemas globales.
- Para enfrentar el cambio climático se requiere adoptar un planteamiento económico amplio, que enjuicie en su globalidad los flujos de energía y materiales sobre los que se apoyan las sociedades actuales, desde los recursos hasta los residuos, que enjuicie la inequidad de la distribución, del acceso a los recursos y del consumo.

- La urgencia ecológica y la finitud de los recursos del planeta, requiere focalizar el verdadero el problema a enfrentar: la necesidad de reducir radicalmente la riqueza – y su patrón de consumo irracional.
- Toda posibilidad real de continuidad del capitalismo depende – fundamentalmente – de energía para el proceso industrial de producción y de circulación de las mercancías. Los biocombustibles son propuestos para mantener la misma forma de sociedad, substituyendo progresivamente el petróleo que se acaba, redefiniendo las bases de reproducción del capitalismo para su mantenimiento.
- Los biocombustibles constituyen, además una nueva salida para los problemas de los agronegocios, sus dificultades de mercado, sobreproducción, para garantizar la continuidad de los subsidios y del control territorial.
- Los agronegocios son distintos procesos implicados en la producción y distribución de alimentos, una cadena controlada por grandes y muy pocas empresas transnacionales que imponen un modelo de agricultura de gran escala y de comercialización concentrada. El modelo de los agronegocios requiere del uso intensivo de productos químicos, monocultivo, explotación del trabajo, concentración de la tierra y paquetes tecnológicos, como el de las semillas transgénicas y pesticidas.
- Este modelo de agronegocios alcanza también, con sus cadenas agroalimentarias y supermercados, la mesa de cada habitante en las ciudades, imponiendo una cultura consumista que rompe con los parámetros culturales y donde los derechos ciudadanos se equiparan a la mera capacidad económica del consumidor, imposibilitando el acceso a alimentos sanos.
- El modelo de monocultivos instalado desde la conquista ha adaptado la producción agrícola a las necesidades del desarrollo capitalista, y adquiere en esta etapa del capitalismo global un nuevo carácter de dependencia con la introducción de tecnologías agrícolas y sistemas de transformación y distribución de alimentos controlados por grandes corporaciones transnacionales.

Biocombustibles y contrasentidos

Energía para producir biocombustibles

En el balance de energía de todos los cultivos, con los métodos de procesamiento actuales, se gasta más energía fósil para producir el equivalente energético en biocombustible.

Cultivo o fuente	Energía producida por unidad de energía gastada	Producto
Maíz	0.778	metanol
Pasto aguja	0.688	etanol
Madera	0.636	etanol
Soya	0.534	biodiesel

Fuente: David Pimentel. Universidad de Cornell, Nueva York y Tad Patzek. Universidad de Berkeley, California

En el caso del etanol los subsidios estatales y federales sostienen el precio que se paga por él en el mercado, y sin esos subsidios (cerca de 3.000 millones al año), la producción de etanol en los Estados Unidos terminaría.

COSTO DE PRODUCCION DE BIODIESEL

País	Costo de producción de biodiesel de soya USD/m3	Precio del gasoil USD/m3	Déficit USD/m3
Uruguay	400	270	130

Territorios para producir biocombustibles

De acuerdo a los objetivos tanto de la UE como de los Estados Unidos de incorporar biocombustibles al consumo energético, se ha estimado que se requerirá proveer más de 500 toneladas de maíz y otros cereales para poder convertir la materia prima a biocombustibles necesarios para satisfacer esas demandas. Los cinco países principales productores de maíz, cebada, sorgo, centeno, mijo y avena suministran actualmente, 679 millones de toneladas. Los cinco primeros consumidores, algunos de los cuales también son productores, requieren de 604 millones de toneladas para abastecer sus necesidades alimenticias. Queda un excedente de 80 millones, lo que no abastecería ni el 15% del consumo anual de combustible de los automóviles de los países ricos. Se ha estimado que para abastecer sus propias demandas, la UE necesitaría disponer del 70% de las tierras de cultivo para biocombustibles. Como eso es imposible lo que requieren es que los países del sur concentren su agricultura en

la producción de biocombustibles para alimentar los motores de los países del norte y para que se permitan engañar su conciencia como si se tratara de energías limpias.

El presidente de España, Rodríguez Zapatero ha anunciado que a través de REPSOL instalará una planta de biodiesel en León. Predijo que la materia prima (cultivos oleaginosos) vendrá de regiones donde la "mano de obra y la tierra sea barata y se permitan los cultivos transgénicos". Esto es el Cono Sur. Y en este contexto Brasil pretende ser el líder del nuevo rumbo de los agronegocios, la producción de biocombustibles para satisfacer las demandas del Norte.

Para facilitar la conversión de tierras destinadas al agronegocio y el transporte de los mismos, Brasil ha incorporado como una de sus principales políticas de Estado, la Iniciativa para la Integración de Infraestructura de Sudamérica, diseñado por el BID, CAF y FONPLATA. El IIRSA comprende una serie de obras planificadas para consolidar la ocupación de la Amazonia, convirtiendo los bosques amazónicos a la producción de monocultivos intensivos de exportación. Entre los principales intereses que financian y promueven el IIRSA se encuentran los agronegocios (los grandes sojeros brasileños), interesados en atravesar sus cargas hacia los puertos del Pacífico en Perú y Chile y de acceder a la Amazonia Andina donde pretenden talar los bosques del Norte Amazónico, eliminando las fuentes de ingresos de miles de recolectores, quebradoras, transportistas, e incluso instituciones financieras, comerciantes, certificadores, etc.

Los nuevos proyectos de infraestructura proyectados para la región amazónica, como es el caso de las hidroeléctricas, tienen la función central de dotar a los ríos amazónicos de condiciones de navegabilidad para embarcaciones de gran calado, adecuadas para el transporte de una cantidad de productos dirigidos al mercado internacional.

Otra razón para comprender por qué Brasil está tan interesado en que Bolivia se sume al negocio de los biocombustibles se puede encontrar en el porcentaje de la participación de productores brasileños en la superficie sembrada de soya en Bolivia, que en el periodo de 1994-1995 era de 19.6% y en el periodo de 1999-2000 pasó al 31.9%, superando a menonitas y nacionales. (Montenegro, 2001). Actualmente el mercado para la soya boliviana, que como hemos visto tiene como productores principales a ciudadanos brasileños, es la Comunidad Andina, donde se coloca el 84% de la producción boliviana, debido a los aranceles preferenciales. La CE actualmente está en crisis, por el TLC Colombia-EUA y la salida de Venezuela. Además, siendo Venezuela el principal comprador de soya de Bolivia, los brasileiros de Santa Cruz estarían a merced del presidente Chávez, quien ha decidido no comprar soya transgénica de Bolivia.

La intromisión de los productores brasileiros en políticas internas es abierta. En la Revista Integración de la Cámara de Comercio Boliviano Brasileña puede leerse la entrevista a Roberto Zacarías, productor de Brasil:

“Nos gustaría mucho que Brasil tomará en este sentido, una posición más dura con Bolivia, aprovechando que Bolivia depende bastante, comercialmente hablando, ya que no hay una reciprocidad, Brasil depende del gas, pero eso puede ser solucionado en unos pocos años más. Ccreemos que el momento político es muy especial, y el presidente Lula debería ser más contundente para recibir reciprocidad de Bolivia, Brasil ha condonado deudas, ha financiado la construcción de carreteras, y Bolivia no está dando ninguna muestra de reciprocidad política, el momento actual es muy delicado, todas las inversiones están paralizadas, nadie invierte, por que no se sabe qué va a suceder, el presidente Morales habla de una segunda reforma agraria que no sabemos cómo nos afectaría, y tendremos que esperar hasta que la Constituyente esté consolidada, recién podremos conocer cuáles serán las políticas que tendrá Bolivia para las inversiones, por que hoy, esta falta de inversión está repercutiendo incluso en la generación de empleos, hay una recesión muy fuerte por la falta de garantías, por la falta de seguridad jurídica principalmente en los temas agrarios que son nuestro rubro.” (Roberto Zacarias Valle, brasileño, dueño de la empresa Agropecuaria Tropicana y de AgroTajibos)

Resulta evidente, por tanto, que los biocombustibles en Bolivia vienen a ser parte de la estrategia brasileña de consolidar a sus terratenientes en Santa Cruz, con las implicancias que ello tiene, las que derivan de su política exterior expansionista. *“Desde siempre la oligarquía brasileña ha considerado a Bolivia como un coto privado y la frontera es una especie de “tierra de nadie”. En 1.902 provocaron revueltas en el territorio de Acre, una superficie de 153.150 km², con los pobladores brasileños asentados que pedían la “autonomía”. El “tratado” en 1.904 consolidó la pérdida territorial. La penetración de la oligarquía brasileña en Bolivia se incrementó durante todo el siglo XX y no es casual que sean los departamentos bolivianos que colindan con Brasil, los que tengan nuevamente pretensiones “autonomistas”, como Santa Cruz, Beni y Pando. (Execlub: Brasil y Petrobrás: “...hablemos de Lula”)*

Biocombustibles y Soberanía Alimentaria

La competencia entre la producción de alimentos y de combustibles ya es un hecho: En México la subida de precios del maíz debido a la demanda de EUA obligó a los mejicanos a pagar un 30% más por su alimento básico, las tortillas. Durante años, el precio del maíz se mantuvo muy bajo, de allí que este producto pasó a formar parte del grueso de la ayuda alimentaria norteamericana, más aún cuando fueron rechazados los lotes de maíz Starlink encontrados en los supermercados norteamericanos y también porque la Union Europea no autorizó nuevas variedades de maíz transgénico durante muchos años, lo que impidió al maíz transgenico estadounidense ingresar al mercado europeo. Pero ahora, solo con el abrazo de Busch y Lula, las especulaciones y los precios empiezan a cambiar.

Existe el inminente peligro de que las plantaciones para producción de biocombustibles superarán a aquellas plantaciones destinadas a la producción de alimentos. Actualmente pasan hambre unos 800 millones de personas en todo el

mundo, debido precisamente a que el alimento se convirtió en mercancía en manos del agronegocio.

La expansión de la producción de biocombustibles pone en peligro la soberanía alimentaria y puede agravar profundamente el problema del hambre en el mundo, sobre todo en aquellos países donde la alimentación se basa en productos que son empleados en la fabricación de biocombustibles.

En la actualidad Brasil destina el 52% de su cosecha de azúcar para producir etanol. La nueva demanda provocó que, en el mercado internacional, la libra de azúcar que durante la década pasada se negociaba por menos de 10 centavos de dólar, recientemente haya subido hasta 18 centavos.

Biocombustibles y deforestación

Las plantaciones de cultivos intensivos como palma aceitera, soja, caña de azúcar, son cultivos altamente exfoliantes, secan fuentes de agua y humedales. En Malasia, entre 1985 y 2000, la explotación de plantaciones de palma aceitera fue responsable del 87% de la deforestación de ese país. (Amigos de la Tierra, 2005). En Sumatra y Borneo, unas 4 millones de hectáreas de bosque se han convertido en cultivo de palmeras.

Según la agencia de noticias EFE, Río de Janeiro, este año (2007) en Brasil la producción de; maíz se incrementará en un 24.6 %, de caña en 7.9 % y la producción de soya en un 8.9 %, con respecto a los niveles alcanzados el 2006, producción que será destinada a la generación de energía, datos que reflejan que la desaparición de bosques para destinar a la producción de soya en Brasil alcanzan más de un millón de hectáreas.

La deforestación anual de Bolivia alcanzó 140.000 hectáreas entre los años 1971 y 1987. Entre 1990 y 2000, mediciones de la FAO indicaron que la deforestación creció a un promedio de 168.000 hectáreas cada año. En la segunda mitad de la misma década, un estudio del proyecto BOLFOR I señaló que la deforestación aumentó a 270.000 hectáreas anualmente. Un reciente estudio, del Museo de Historia Natural Noel Kempff, muestra que entre el año 2000 y 2004, la tasa promedio anual de deforestación llegó a 300.000 hectáreas.

El 76% de los desmontes ocurridos durante 2005 se concentraron en Santa Cruz, representando 214.033 hectáreas; El 65% de los desmontes del Departamento de Santa Cruz ocurrieron en seis municipios: San Julián, El Puente, Santa Rosa del Sara, San Pedro, Ascensión de Guarayos y Yapacaní es decir en las zonas soyeras. (Alain Muñoz BOLFOR II 2006).

Biocombustibles y Gases de Efecto Invernadero

La demanda de biocombustibles potencia los monocultivos y por lo tanto mayor uso de plaguicidas y herbicidas, contaminándose también las aguas, dañando la

salud humana y contaminando el medio ambiente. Además, la quema de bosques para el establecimiento de plantaciones, libera mucho más CO₂ del que se puede ahorrar por el uso de los biocombustibles que se promocionan falsamente como “más ecológicos”.

Por ejemplo las plantaciones de soya han desplazado los bosques del Chaco en Argentina, los bosques de Pantanal y el Chaco en Paraguay, ha abatido bosques del Amazonas, el Pantanal y la Mata Atlántica en Brasil: El saldo neto de dióxido de carbono por lo tanto es fuertemente negativo.

Como resultado del propio cultivo (procesamiento, refinamiento, transporte y distribución del combustible) se generan otros gases de efecto invernadero. Cada vez se considera que los biocombustibles son un contribuyente neto de dióxido de carbono y otros gases de efecto invernadero en la atmósfera.

La combustión del biodiesel es más completa (menores emisiones de otros compuestos carbonados) consecuentemente genera más CO₂. Los biocombustibles están siendo considerados erróneamente neutros en carbono. Se ignora así los costes de la emisión de CO₂ y de energía de fertilizantes y pesticidas utilizados en las cosechas. (Mae Van Ho Universidad de Hong Kong). “El biodiesel provoca más problemas de salud y ambientales por que crea una contaminación más pulverizada, libera más contaminantes que promueven la destrucción de la capa de ozono” (Gabinete Belga de Asuntos Científicos).

Biocombustibles e Impacto social.

Dentro de los beneficios promulgados por los interesados en promover la producción de biocombustibles en el mundo, se encuentra la gran generación de empleos que esta producción podría llegar a originar. Es también conocido que cualquier forma de agroindustria conlleva a la producción masiva de algunos cultivos en específico, los cuales por ende forman extensas áreas de monocultivos, administradas por grandes capitalistas que se basan en el latifundio y la superexplotación de trabajo llegando incluso al trabajo esclavo.

En este tipo de plantaciones se dan pésimas condiciones de trabajo, salarios por debajo de los mínimos legales, temporales, sin contratos, y sin seguro médico ni contribuciones a pensiones o vacaciones; mantienen los costes laborales bajos y aumentan las ganancias de las empresas; no se permite la creación de sindicatos. El bienestar, los servicios públicos prometidos y “el empleo para todos” no llegan nunca. Según Ariel Celiberti en su publicación “El lado oscuro del agronegocio” para agosto del 2004. por lo menos 25.000 campesinos brasileños vivían como esclavos, en establecimientos agropecuarios a los que llegaron atraídos por la promesa de trabajo, hombres, mujeres y niños trabajaban jornadas de más de doce horas, vigilados por hombres armados y sin cobrar ningún sueldo. En muchas ocasiones, acababan atrapados por una montaña insuperable de deudas, ya que se les cobraban sumas exageradas por todo: desde un plato de comida, hasta el agua o el uso de las herramientas de trabajo.

En Sao Paulo, la fiscalía del trabajo denunció el 2007 que 40% de los cosechadores de caña de cinco cañaverales, 400 sobre 1.000, fueron encontrados en condiciones de trabajo degradantes, estaban sin equipo de seguridad, sin agua, sin baños y sin local para comer. La central Fuerza Sindical indicó que el 2006 murieron 18 cosechadores de caña por esfuerzo excesivo, y que cada trabajador, en 12 horas de trabajo diario, en promedio recoge 12 toneladas de caña, da 73.600 golpes de hoz, recorre 8,8 Km y debe reponer 10 litros de agua en el organismo, para ganar 400 reales (USD 192 al cambio del día) por mes.

Una de los grandes riesgos que corre la amazonía en la actualidad, es la colonización por agroindustriales que a título de desarrollo, deforestan áreas, acaban con toda forma de vida existente en el lugar, envenenan con agrotóxicos, agotan las fuentes de agua presentes, debilitan cada vez más el equilibrio ecológico en el que vivían las poblaciones originarias a las cuales despojan de sus tierras y en muchas ocasiones utilizan como peones. Trabajan mecanizadamente hasta donde les es posible por lo que las fuentes de empleo son mínimas y como se ha visto, en condiciones que no se puede denominar empleo.

Este tipo de agricultura genera concentración y desigualdad, lo que se refleja claramente en el área de Santa Cruz, colonizada actualmente por brasileños, argentinos, hindúes, que son atraídos por las condiciones favorables que se les ha brindado para el acceso a la tierra, subsidios, bajo precio de la mano de obra (precio de la tierra: 1 ha lista para producción cuesta USD 1500, en la zona este USD 500, mientras que una hectárea con selva virgen cuesta USD 100) y la casi nula carga impositiva.

Actualmente la legislación laboral es insuficiente para proteger al trabajador y además no existe causal de reversión por trabajo esclavo.

Biocombustibles en el contexto nacional.

Producción de soya

Campaña	Superficie cultivada	Producción	Rendimiento
1996	463.2	861,6	1,9
1997	527.5	1.037,8	2,0
1998	580.7	1.070,5	1,8
1999	629.8	974,3	1,5
2000	609.	1.183,4	1,9
2001	555.9	834,5	1,5
2002	656.	1.298,3	2,0
2003	529.7	1.588,9	3,0
2004	610.7	1.585,3	2,6
2005	944.3	1.652,2	1,7

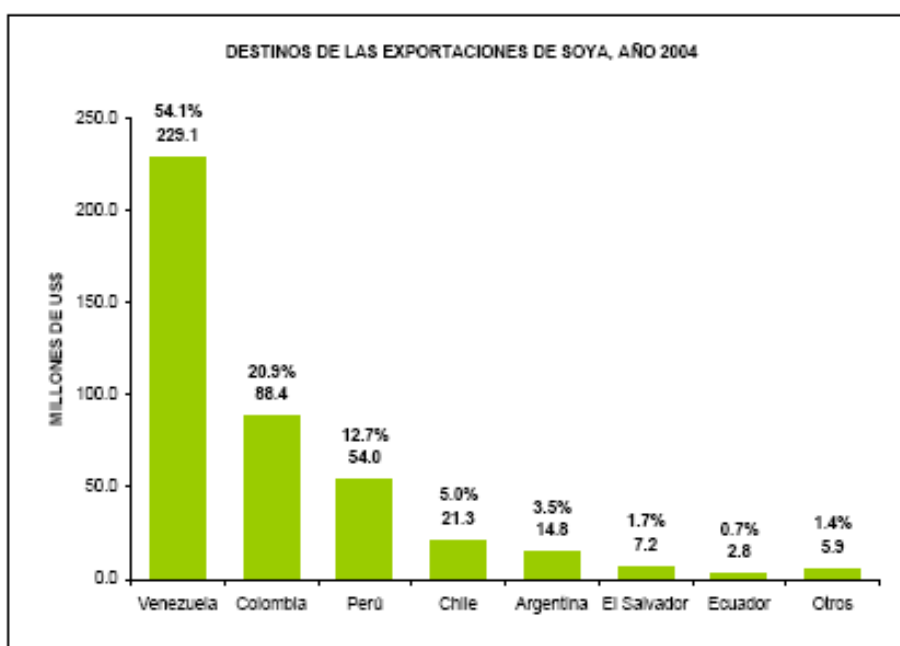
Fuente: Ministerio de Asuntos Campesinos y Agropecuarios.

COMPARACION DE INDICADORES SOYA

Indicadores	Argentina	Bolivia	Brasil	Paraguay
Costo de producción (US\$/ha)	210	270	330	250
Rendimiento (TM/Ha)	2.53	2.00	2.55	2.51
Costo de logística de exportación (US\$/TM)	55	110	57	68
Capacidad instalada de procesamiento (TM/C)	109,000	7,300	114,000	5,500
Costo de procesamiento industrial (US\$/TM)	7-9	15-17	12-14	12-14

FUENTE: ANAPO. Situación del sector oleaginosas nacional. (marzo 2006)

MERCADOS PARA LA SOYA



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (www.ine.gov.bo)

Nota: las exportaciones totales no incluyen reexportación ni efectos personales.

CAÑA DE AZÚCAR

Campaña	Superficie cultivada	Producción	Rendimiento
1996	91,1	4.120,3	45,2
1997	92,3	4.125,7	44,7
1998	93,1	4.241,3	45,6
1999	89,6	4.159,9	46,4
2000	83,8	3.601,7	43,0
2001	86,2	3.859,3	44,8
2002	102,3	4.735,1	46,3
2003	105,7	5.164,1	48,8
2004	111,3	5.632,6	50,6
2005	108,6	5.332,3	49,1

MERCADOS CAÑA DE AZÚCAR

Principales Países comparadores
Colombia
Venezuela
Perú
Chile
Estados Unidos

PRODUCCION DE AZUCAR

PRODUCCION ANUAL TM	400 000
VENTAS MERCADO INTERNO	250.000
EXCEDENTE EXPORTABLE	150.000

VENTAS BOLIVIANAS DE AZUCAR REFINADA

AÑO	VENTAS DE AZUCAR (MILLONES DE USD)
2000	7
2001	10
2002	15
2003	22

Preocupaciones de sojeros y cañeros

...Sin embargo la ilusión de competitividad del grano de soya boliviano tiende a disiparse en los siguientes años, por ello se debe tener una política exterior que genere alternativas de comercio de largo alcance"

El mercado internacional del azúcar, está fuertemente afectado por los subsidios a la exportación y los apoyos internos de los países a sus productores agrícolas. El mercado internacional del azúcar se ha derrumbado en los últimos años, producto de los grandes excedentes que existen en el mundo, como consecuencia de los apoyos gubernamentales a los productores de remolacha, principalmente, ocasionando con ello que los precios internacionales hayan caído a niveles alarmantes en los últimos cuatro años. (Gary Rodríguez, gerente IBCE)

En definitiva, la situación de la demanda externa de azúcar es bastante complicada, pues el mercado internacional es muy regulado, competido y con severas fluctuaciones de precios. Además, los mercados actuales de exportación son eventuales, informales y coyunturales (Perú, Colombia) y otros mercados tienen una reducida demanda (USA, Chile). (Diego Montenegro, 1998)

Legislación, subsidios y las nuevas políticas nacionales

El gobierno nacional promulgó dos leyes con relación a la producción de biocombustibles; la primera en fecha 30 de septiembre de 2005, ley N° 3207, en la que se dispone la incorporación del componente vegetal de producción nacional como aditivo al diesel de petróleo de manera gradual y progresiva,

hasta llegar a una proporción del 20%.

Dicho componente vegetal, queda exento del pago del Impuesto Específico a los Hidrocarburos (EIHD) y el Impuesto Directo a los Hidrocarburos (IDH), se exime 50% del total de la carga impositiva vigente en el país.

Las personas naturales o jurídicas que produzcan biodiesel, gozarán de estabilidad fiscal (carga tributaria total) por el término de diez (10) años, además quedarán liberadas del pago del Gravamen Arancelario Consolidado (GAC) y del Impuesto al Valor Agregado (IVA), para la compra de bienes de capital, cualquiera que sea el origen de los mismos, durante 5 (cinco) años a partir de la promulgación de la presente Ley.

La segunda, la Ley N° 3546 del 28 de noviembre del 2006 tiene por objetivo la creación de la Empresa “Complejo Agroindustrial de San Buenaventura” (declarando a dicho emprendimiento como de prioridad nacional) “para la producción de azúcar, biocombustibles en base etanol, alcohol anhidro y alcohol deshidratado, así como también la producción de palma africana para la producción de aceite y biodiesel, como fuentes de energía renovable y compatible dentro del marco de la producción ecológicamente sostenible por sus características como una empresa de carácter público social” Revestir programas bioenergéticos, como veremos de ahora en adelante, conlleva serias contradicciones con el carácter público social de una empresa, en tanto sus consecuencias no son social ni ecológicamente beneficiosas. En este sentido, también va en contra del programa del gobierno nacional.

Recientemente en Santa Cruz se ha firmado el convenio marco entre, Anapo, la mancomunidad del Pantanal Boliviano, Suntime Pty Limited, CIAT, Gobierno departamental de Santa Cruz y el programa de aprendizaje regional. Dentro de los objetivos de dicho convenio están; fortalecer la investigación del cultivo de jatropha o piñón destinado a la producción de Biocombustibles, promocionar en base a las investigaciones el cultivo primero en dicha región y a futuro en el país entero, gestionar en forma conjunta ante el Gobierno Nacional los avales necesarios para poder optar a créditos de países e instituciones amigas.

“La premisa para el desarrollo nacional y por tanto del desarrollo agropecuario y rural es el cambio del modelo neoliberal. El eje del crecimiento económico basado en las exportaciones -producción y explotación- de recursos naturales renovables y no renovables, consolidó el modelo de acumulación primario exportador del capitalismo, utilizando la competitividad espuria basada en las actividades extractivas de recursos naturales y la utilización de mano de obra barata.

.... La apropiación y concentración transnacional del excedente económico se generó con la presencia de empresas transnacionales, provocando que las relaciones económicas centrales fuesen excluyentes y antagónicas.”

“La agricultura no puede ser tratada como una actividad económica más, ya que de ella depende la alimentación y la vida de millones de personas, y la sobrevivencia y

cultura de centenares de pueblos indígenas en la región andina. Los Estados tienen el derecho y la obligación de garantizar la soberanía y seguridad alimentarias de su población haciendo prevalecer el bien colectivo por encima de los intereses del agro negocio.” (Programa de Gobierno 2006-2010 Bolivia Digna Soberana y Productiva Para Vivir Bien)

Biocombustibles y transgénicos

De acuerdo al consejo Británico para la Protección de Cultivos (BCPC) el uso de cultivos transgénicos para la industria de biocombustibles será inevitable. Al respecto Lula ha declarado que la soya transgénica será usada para biocombustibles y la soya buena para consumo humano. Lo propio en Argentina que ya piensa usar su soya transgénica para biodiesel.

Los productores de transgénicos ven una excelente oportunidad para aumentar sus ganancias y justificar la manipulación genética como si fuera en beneficio ambiental. Sus inversiones en biocombustibles incluyen el desarrollo de cultivos transgénicos con mayor contenido de azúcares y la inserción de genes que expresan enzimas para facilitar su procesamiento.

Todas las empresas que producen cultivos transgénicos Syngenta, Monsanto, Dupont, Dow, Bayer, BASF tienen inversiones en cultivos diseñados para la producción de biocombustibles. Asimismo tienen acuerdos de colaboración en este rubro con Cargill, Archer Daniel Midland, Bunge, transnacionales que dominan el comercio mundial de granos. En la mayoría de los casos, la investigación se orienta a obtener nuevos tipos de manipulación genética de maíz, caña de azúcar, soya, entre otros, convirtiéndose en cultivos no comestibles, lo cual aumenta dramáticamente los riesgos que ya conlleva en sí la contaminación transgénica.

Syngenta trabaja en colaboración con Diversa Corporation para desarrollar un maíz que produce por sí mismo una enzima que lo convierte en etanol, la cual proviene de una bacteria extremófila que soporta altas temperaturas, tomada de la colección de bacterias que esa empresa ha recolectado en varios países del mundo. En este caso la manipulación genética compromete el uso del maíz como cultivo alimentario, agregando riesgos a los casos de contaminación que pudieran ocurrir.

En lugar de soberanía alimentaria, lo que se promueve son más subsidios para las multinacionales y más amenazas en este caso para el maíz y las economías campesinas.

Ese rendimiento "puede duplicarse con el uso de caña transgénica y la producción de etanol de celulosa, en base al uso de los restos (bagazo) de la planta", explicó a la AFP Isaías Bernardini, director del Sindicato de la Industria de Fabricación de Azúcar y Alcohol. (Mato Grosso do Sul pretende convertirse en potencia mundial del etanol. Globovision Caracas, Mayo 16, 2007)

En Bolivia el único cultivo transgénico autorizado es la soya RR de Monsanto. En el caso del maíz cualquier tipo de uso de variedades o productos transgénicos de maíz, está expresamente prohibido mediante Decreto Supremo de septiembre del 2005. Es de esperarse que los biocombustibles constituyan el nuevo argumento para intentar aprobar nuevos cultivos transgénicos, con el pretexto de que no serán para consumo humano, como si los agricultores del mundo hicieran las separaciones que hace la industria, obviamente lo que se buscará es el control de la semilla que utilicen, favoreciendo a las empresas de agroquímicos, en manos brasileras.

Otros aspectos a considerar:

- El sector de los agronegocios es el eterno demandante de condonaciones a sus deudas, subsidios, apoyos en infraestructura, declaración de desastres, etc. En 1998 Diego Montenegro, ex ministro de Agricultura de Carlos Mesa decía:

“Esta situación de crisis coyuntural ha llevado al sector agropecuario cruceño a plantear al gobierno la ejecución de las siguientes medidas de emergencia:

- *Creación de un Fondo de Reactivación Productiva de \$us. 150 millones para la reprogramación de obligaciones de productores agropecuarios.*
- *Flexibilización del Reglamento de Evaluación y Calificación de Cartera aprobado por la Superintendencia de Bancos, que dificulta y torna aún más difícil el acceso al crédito por parte de los productores agropecuarios.*
- *Aumento de aranceles para la importación de productos de origen agropecuario, en resguardo del mercado nacional.*
- *Combate frontal al contrabando, a través de la creación de una legislación penalizadora en contra de los involucrados en esta actividad.”*

Ahora, con la legislación de biocombustibles han encontrado una nueva forma de conseguir subsidios, exenciones de impuestos y otros incentivos de los que no goza el agricultor campesino

- El mismo autor sostiene: “La mayor parte de la inversión en el agro proviene del Brasil y de los EE.UU. y se encuentra concentrada en producción primaria de soya, girasol, algodón y ganadería, como también en la actividad de procesamiento agroindustrial de esos rubros”, lo que explica el interés de Brasil de incorporar a Bolivia como productor de commodities para su industria del etanol, así garantiza la continuidad de las inversiones brasileras, su permanencia en el país y la incidencia de este sector en políticas nacionales.
- Los campesinos están fuera del negocio: en la última década, el sector de los agronegocios, orientado a la exportación, ha sido privilegiado de condiciones

especiales de dotación y acceso a los factores de producción de las que no gozaron nunca los agricultores campesinos, a pesar de que estos son los que proveen de la diversidad de productos alimenticios para el mercado interno, mientras que el agronegocio de Santa Cruz solo tiene una oferta limitada a unos cuantos productos con bajo valor agregado. Los biocombustibles, la legislación e incentivos asociados pretenden constituirse en la nueva forma de garantizar la continuidad de los privilegios para el sector del agronegocio en Bolivia: latifundistas y brasileiros.

Mayo 2007